

**LA BASKONIA**  
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, ABRIL 30 DE 1914

Nº 741



CORONAS DEDICADAS Á LA ESTATUA DE TRUEBA, EN BILBAO, EL DIA DEL HOMENAJE  
CON MOTIVO DEL 25 ANIVERSARIO

Fot. Esgipa



## Sociedad Laurak-Bat

**L**a última reunión de la Sociedad Laurak-Bat, sirvió para exteriorizar dos tendencias respecto de las modificaciones reglamentarias, propuestas por la Comisión Directiva.

No se tomó ningún acuerdo definitivo y se convoca nuevamente para el día dos de Mayo. Es de esperar, pues, que en la mejor armonía cada uno emita sus opiniones, porque la violencia es mala consejera.

Lo que existe en el fondo, según tenemos entendido, es un gran temor por parte de los baskos nativos, que llegue á predominar el núcleo de jóvenes que no han nacido en nuestro país, ni siente como nosotros el amor á las viejas tradiciones euskaras, pues están persuadidos que harían perder á la sociedad su carácter euskaldún, prodigando los bailes, que á decir verdad, no son espectáculos que encumbren el prestigio de una institución. Se entiende que tal criterio no reza para ciertos criollos, personas ya formales que son mas baskos que muchos baskos.

Ateniéndonos al temor apuntado, creemos de oportunidad consignar, que en la última velada, mientras un benemérito socio daba una conferencia, historiando la fundación veterana sociedad, advertimos claramente, la impaciencia con que muchos jóvenes esperaban el comienzo del baile.

En cuanto á la modificación de la cuota, es un asunto de orden económico que la asamblea resolverá según las razones que exponga la Comisión Directiva; pero si nos permitimos hacer un llamado á los laurak-batenses de verdad, para que traten, ya que se vá á proceder á la reforma del reglamento, se le acentúe mas el espíritu basko, con un criterio amplio, con prescindencia de ideas religiosas y políticas, haciendo de la antigua Laurak-Bat, un centro de fraternidad baskongada, un centro de cultura que tenga por amoroso trofeo, á nuestros sacrosantos FUEROS, las leyes mas sabias y democráticas que hasta el presente se hayan conocido.

Con esa evolución, no sería difícil que la sociedad recobrase pronto su brillante aureola de antaño, haciendo volver á su seno excelentes elementos de nuestra colectividad que permanecen alejados.

## La cuestión religiosa en el país Basko

### EMERGENCIAS Á RESOLVER

#### IV Y ULTIMO

Resumiendo las conclusiones de los precedentes artículos dedicados a este estudio, resulta demostrado: 1.º Que la naturaleza doctrinaria de la religión de un pueblo, es la que estatuye y define la naturaleza etogénica de su régimen político y social.

2.º Que las diversas religiones que informan la naturaleza del régimen social y por consecuencia la institucionalidad política de las naciones y de las razas, la única democrática—la de progenie comun y la de derechos congénitos e iguales—es la cristiana; por cuanto se cimenta en el génesis, el decálogo y el evangelio, y se afianza en las leyes naturales.

3.º Que de todos los sistemas político-sociales de síntesis o filiación cristiana, que se conoce, el llamado tradicional o foral baskongado, es, sino el único, al menos el que con más precisión concierta en sus bases y desarrollo con las doctrinas de esta religión y por ende, con las leyes naturales.

4.º Que en prueba de ello, en el régimen tradicional de su pueblo y raza, la religión cristiana ha sido para el basko el agente o el medio informativo de sus derechos y deberes; dado que sobre hacer derivar en el orden legal del Creador el principio de toda autoridad, y de la inminente equidad de sus leyes el de toda justicia, reconoce como principio indubitable de los derechos humanos, la capacidad genérica moral del hombre en lo particular, y las leyes de afinidad, congénitas también a su naturaleza, en lo político o general,—y desde que como consecuencia obligada, de estas creencias conceptivas de su modalidad espiritual—del ser de su ser—funda la responsabilidad inmediata de sus actos ante el Creador—Jaungoikoa—y sus semejantes, en el criterio albedrío de que nace dotado.

5.º Que es también el único pueblo que puede atestiguar en los fastos de la historia la consistencia moral (etogénica y social) de los principios sintéticos de esta religión. Por cuanto fuera de ratificar en el crisol del análisis lógico, esa consistencia en el criterio que informa sus leyes y costumbres, ofrecen éstas en la norma de su doctrina, completa concordancia con los preceptos y enseñanzas de esa religión. Y además, porque debe exclusivamente á la virtualidad de este concierto el no haber caído en los extravíos denegativos de la razón y del derecho, en que han caído los demás pueblos y razas; así como también se lo debe á la eficiencia moral de estos mismos principios, la filiación autóctona de que con justicia puede preciarse.

6.º Que por estas mismas razones, es el único pueblo que puede ratificar con pruebas irrefutables á la vez que la capacidad moral de los pueblos para regirse en la pauta de su libre albedrío, la virtualidad de la democracia que hermana á los pueblos—de esa santa democracia que Jesús reivindicó y consagró con el ejemplo de su propia vida.

7.º Que como se comprende, la bondad, consistencia y estabilidad de las instituciones políticas y sociales no es propiedad específica ni privilegio de pueblo ni raza alguna; sino efecto o consecuencia.

del cultivo de las virtudes genésicas, consustanciales del concepto moral humano; y que la prueba de esta afirmación en lo que al pueblo basko se refiere, la exhiben gráficamente, además de las ya indicadas costumbres e instituciones, que constituyen en síntesis su historia — las reconocidas peculiaridades morales de su legendario idioma: el exponente más precioso de la cultura y del fondo conceptivo de la secular espiritualidad de su raza.

8.º Que la influencia y el alcance de la religión en el régimen de gobierno del pueblo basko lo denota fuera del orden concertivo institucional, ya señalado, la organización comunal de su iglesia, que la cobijaba en lo temporal, al abrigo del propio patronato vecinal, cual parte integrante de su comunidad. Así como los óptimos resultados de esta organización los evidencia el hecho que aunque lógico, por natural, podría llamarse particular, de que entre todos, es el pueblo (por no decir la iglesia) que ha vivido en mejor y más constante armonía con la ortodoxia y la libertad.

9.º Que por efecto de esta organización comunal de su iglesia, el clero baskongado ha sido mientras ha vivido ajustado a este concierto, tanto por sus antecedentes, como por su educación y sentimientos, honroso exponente sacerdotal de su pueblo y raza; consagrado, con toda exclusividad política, a las necesidades espirituales de la propia comunión vecinal, y a la recordación exegética de sus principios sociales.

10.º Que sin embargo de hacer apenas medio siglo que se le desvinculó al pueblo por la inconsulta abolición de su régimen albedrío—de los eternos e inconcusos principios genésicos de su constitucionalidad—y que por efecto de ello, se le disgregó a su clero del concierto vecinal, se palpan en el país

basko con signos desgraciadamente inconfundibles los efectos del dislocamiento de todos los resortes morales de sus seculares creencias, usos y costumbres, y por cierto con grave y manifiesto menoscabo de la noble y no interrumpida tradición de sus austeros sentimientos de libertad y de justicia; y por ende de su cultura y de su consecuencia etogénica y social. Motivo por el cual se van enseñoreando en aquel país, como en todos los países caídos en la abyecta caducidad material de las subordinaciones, las eternas y triviales mistificaciones sensitivas, que las abstracciones sin equivalencia fomentaron y fomentan siempre con el triste privilegio de reducir a meros mitos al par que el concepto de la naturaleza del Dios creador, los inconcusos principios que cimentan los sacros derechos humanos.

Estas conclusiones que resumen, sino con arte, al menos con la sinceridad que las derivaciones imponen el proceso político-religioso y social baskongado, en la tesis de los principios particulares y generales—y en la propia lógica de sus mismos resultados,—obliga, conforme se ha indicado en los artículos precedentes, a todo baskongado y muy especialmente a los que en uno u otro concepto revisten su representación pública, a reaccionar contra esa indolencia moral, que al abrigo de confusiones y partidismos tan pobres como mezquinos y vergonzosos, en idealidades van atrofiando insensiblemente con el concepto de la propia personalidad étnica, el aborigene sentimiento de la secular consecuencia moral a los deberes de raza y familia; y aún a los inherentes deberes de la propia dignidad; puesto que esta consecuencia del presente baskongado constituye el eslabón de que depende su

## BAILLES BASKOS

### EL FANDANGO

Bien superior y más casto que casi todos los bailes conocidos, ya que el *dantzalari*, con las manos en lo alto, persigue á su pareja sin tocarla jamás, pudiera muy bien llegar á ser un baile de moda mundial, como lo es hoy el *tango criollo* y como lo fueron el *cake walk*, los *rigolones*, el *minué* ó el *pas de quatre*.

No quiere esto decir que nosotros lo deseemos, pues nos basta con que nuestras costumbres se conserven, ya que no podemos conseguir que se difundan, por causas que nos son totalmente extrañas.

En el siglo diez y siete, con motivo del casamiento de Luis XIV, de Francia, con María Teresa, de España, se celebraron en la villa de San Juan de Luz grandes festejos y la misma Corte organizó un fandango que fué bailado por Luis XIV en persona y la joven reina de Francia. El pueblo lo presenció.

Luis XIV estaba vestido con un traje de paño de oro y llamó extraordinariamente la atención



por sus elegantes modales. Los cortesanos hicieron proezas.

La señorita de Motteville ha dejado interesantes relatos de estas fiestas que tuvieron por escenario la plaza de la linda villa y los salones de la aún existente «Casa de la Infanta» edificada para este acontecimiento.



futuro; esto es, el ser o no ser del pueblo basko. Porque, preciso es no olvidar, que la historia de concierto con la geografía nos enseñan con ruda aspereza, que la extensión territorial y la periferia del pueblo euskaro nunca las han marcado las abstracciones simbólicas de las banderas, ni de las figuras emblemáticas; sino, el régimen intrínseco de su consciente soberanía:—el régimen aquél, en que cada ciudadano sobre conocer sus derechos y deberes, responde sin ambages ni subterfugios de la consecuencia moral de su comunidad, y por ende, de su territorialidad patria. Y que aquellos pueblos de la comunidad euskara que perdieron ese régimen genésico de sus derechos y deberes—el concepto moral del propio ser—perdieron también, sin excepción, con la libertad de su albedrío su filiación euskara, tanto en lo territorial como en lo moral. Debido, a que en la modalidad baskongada, que es modalidad intrínsecamente cristiana o racional y por lo mismo científica, los pueblos cimentan su existencia—conforme se ha dicho y es menester recordar—en el pedestal de las virtudes cívicas, y las naciones, en el concierto de las afinidades morales de los pueblos que las constituyen. Cuando fallan las virtudes cívicas en los ciudadanos, fallan también inflexiblemente en el régimen y las afinidades de gobierno, y como consecuencia natural se disgregan o destruyen las naciones por inconsistencia o corrupción.

Es la lógica del silogismo racional, cristiano, y científico. Lo contrario, es la lógica de las negaciones, la del absurdo, por no decir de la muerte por regresión caquéxica, que es de las muertes la peor.

¿Cómo debe iniciarse esta reacción?

Debería iniciarse por lo que es fundamental, por natural. Dado que, como se ha probado, la consistencia moral baskongada estriba exclusivamente en los principios exegéticos que consagran su religión—en los principios que a la vez de revestirle en nombre de su creador de los atributos de su personalidad moral le ingieren la conciencia precisa de sus derechos y deberes públicos y privados, sería menester empezar por restituir a sus comunidades—pueblos y aldeas—el régimen ó gobierno tradicional de sus templos, tal como el en que se instituyeron las primeras iglesias de la cristiandad, y tal como en el que en el curso de los siglos se han regido las del propio país basko.

Pero, como desgraciadamente, las radicalidades sintéticas del derecho y de la justicia, no son virtudes de nuestros tiempos, creemos, que sin afectar el orden establecido, puede exigirse, o cuando menos, procurar de las autoridades superiores de la iglesia lo que además de ser muy elemental, es corriente en todas partes, menos en el país basko.

Tal sería el que los seminarios baskongados obliquen a sus levitas, sin excepción, el estudio de la institucionalidad baskongada y de su historia, en el cotejo de las sagradas escrituras y de las instituciones de los demás pueblos, para que se compenetréis del alma, o sea, del sentimiento exegético tradicional o congénito del pueblo a cuyo sacerdocio

aspiran; lo mismo que el estudio del baskuence, oral y gramaticalmente, como condición precisa para poder ocupar un beneficio en pueblo en que se le hable.

Estas aspiraciones son tan elementales y cristianas, que seguramente sorprenderán a quien no conozca nuestro lírico platonismo, el que no sean una realidad práctica en los seminarios de un pueblo tan secular y amante de su tradición como el baskongado.

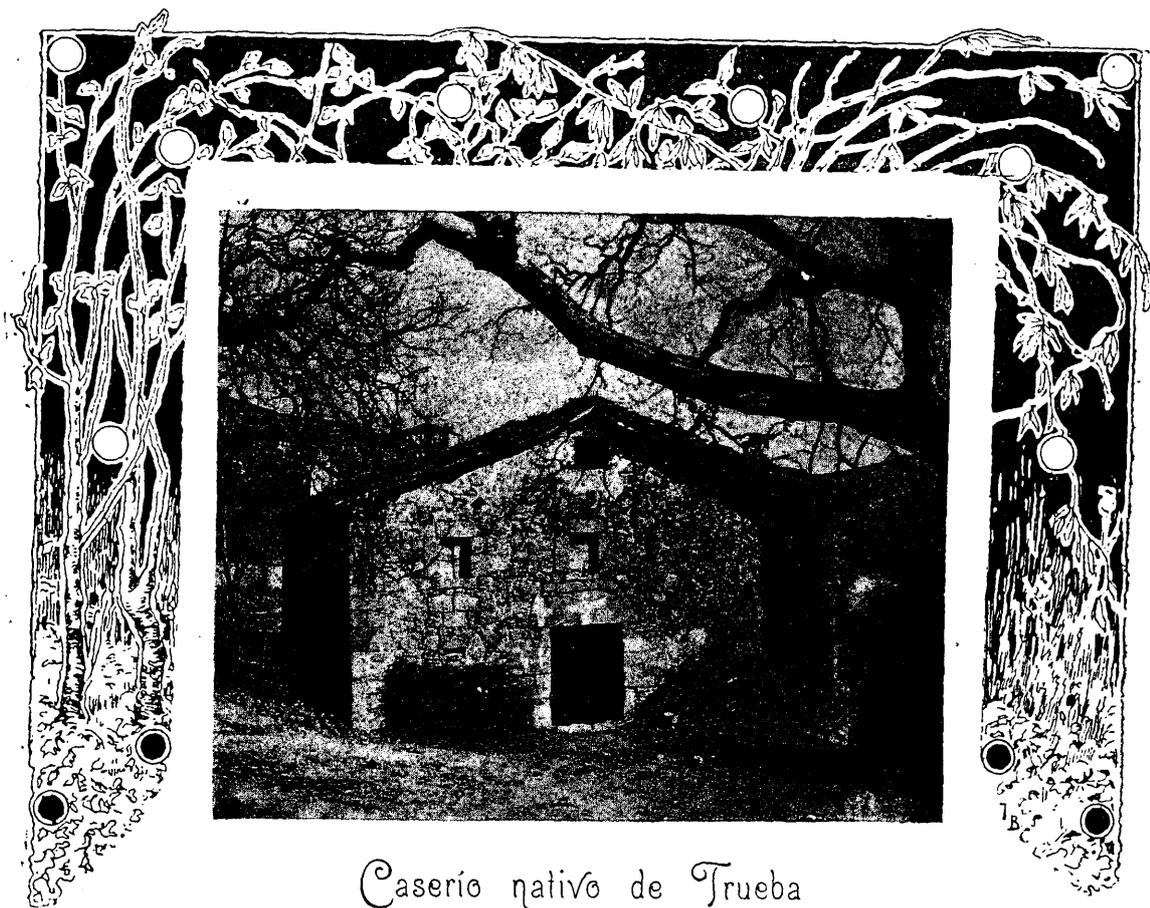
Cabría quizá la excusa de que los gobiernos de régimen foral no se preocuparon de ello. Pero, los que tal afirmen deben tener en cuenta que aquellos gobiernos no se ocuparon de estas provisiones por no serles atributivo; porque los pueblos en su calidad de patronos de las respectivas iglesias Menaban ampliamente estos requisitos en cada provisión de su curato o beneficio; desde que sobre exigir del sacerdote la naturaleza del pueblo y cuando menos de la merindad ó de la provincia; los elegía y los presentaba para la provisión del cargo al obispo; sin perjuicio todavía del contralor administrativo que su derecho de patrono le acordaba. Ahora, como la abolición del concierto religioso municipal ha sido, puede decirse, la consecuencia inmediata de la abolición del régimen foral, con la agravante circunstancia, sin embargo, de que en el orden civil se han salvado algunos principios de autoridad á favor del concierto económico que rige con la nación, mientras que en lo espiritual el clero ha quedado completamente supeditado al régimen general de la nación, urge que las autoridades que revisten la representación del país, procuren evitar o cuando menos limitar, los funestos efectos que esta incongruencia va originando en los sentimientos y modalidades del país, antes de que los pueblos que se expresan en baskuence, que han sido siempre los cultores y guardianes de las pragmáticas morales de la raza euskara, pierdan en la confusión de estas dualidades con el sentimiento de la propia personalidad, la consistencia razonada de su léxico y de sus creencias.

Para esto—para evitar estas confusiones digresivas—resalta desde luego la necesidad de que la iglesia en que ofrenda el basko a su *Jaungoikua*, continúe siendo, cual ha sido, el Arca de su alianza; el recordativo de los eternos principios que han alimentado las virtudes de su pueblo; y para ello, que el sacerdote intérprete de la ley, sea suficientemente instruido en su doctrina para poder dignificar los anhelos de su sagrado ministerio en la dignidad de sus feligreses.

Son tan sencillas, cristianas y naturales estas aspiraciones, que desde luego creemos que ningún diocesano del país basko se resistiría a imolantearlas; así como también creemos que en último caso las prestigiaría el papado, dado que además de abonarlas su consecuencia doctrinaria e histórica, las exigen como se ha repetido, las nociones más elementales de la religión y de la razón; fuera todavía de reclamarlas la propia continuidad del ser del pueblo euskaro.

El Ferrón de Ollaz





Caserío nativo de Trueba

En el número 30 de Marzo último, publicamos en estas columnas el relato de una visita realizada recientemente por varios admiradores de Trueba, al caserío nativo de nuestro *Antón el de los Cantares*, y hoy completamos aquella crónica con la reproducción que precede a estas líneas, merced a la deferencia del conocido fotógrafo D. Lorenzo Espiga, que ha tenido la feliz idea de trasladarse a los bellos pagos de nuestro inolvidable vate, con el fin de dar a conocer tan poéticos lugares, asociándose al homenaje que acaba de rendírsele y que tan cariñosa acogida le ha dispensado toda la prensa del país basko.

Al contemplar el aspecto de ese caserío, con el afecto que se miran las cosas de un ser querido, se nos ocurre exclamar, remedando un viejo refrán: "dime dónde has nacido y te diré cómo escribes", pues parece que hubiera un gran parentesco entre la sencillez de ese modesto albergue y la sencillez encantadora con que versificaba el autor de *Cuentos de color de rosa*.

¿Qué descripción haríamos de él? Nada más apropiado ni tierno, que transcribir lo que escribió el propio poeta, allá por el mes de Mayo de 1889:

"Dícese que de poeta, músico y loco, todos tenemos un poco. Yo no sé hasta qué punto es verdad esto, pero no dudo que, por mi bien o por mi mal,

Dios me trajo al mundo con algunas condiciones de poeta.

"Cuando se cubrían de hojas, las arboledas que cercaban nuestra casería de Santa Gadea, y de flores los cerezos que daban sombra a la fuente inmediata, y los mirlos y malvises se deshacían en cánticos amorosos en aquellas umbrías, yo sentía que algo extraordinario *me andaba por dentro*, y experimentaba una mezcla singular de alegría que no acertaba a explicarme. "¡Yo no sé lo que tiene este pobre hijo mío!" decía mi madre, haciéndose cargo de aquel estado un tanto alarmada.

"Y le replicaba mi padre: "¡Lo que tiene es que es hijo de su madre, y no anda lejos de sucederle algo parecido a lo que a su madre le sucede, cuando oyendo desde Santa Gadea el toque de las campanas de Montellano, traído por el viento del Norte, mira hacia allá con ansia, y se enjuga los ojos con el delantal."

En esas sencillas palabras, está reflejada el alma adorable de Trueba, cuya santa ingenuidad solo puede salir de un hogar tan apartado y humilde como el caserío de Santa Gadea.

Es bien seguro, que de haber tenido su cuna en un palacio suntuoso, las composiciones de Trueba hubieran carecido de esa encantadora sencillez de inimitable belleza.



## MÉJICO

La guerra civil, prolongada durante largos años, y las pasiones de los bandos políticos enconadas hasta el último extremo, traían profundamente dividido al pueblo mejicano.

En la lucha sin tregua, en medio del fragor de las batallas, enardecidos los combatientes por el furor de la pelea, ni se daba cuartel ni se rechazaban medios para exterminar al adversario. Es este el período álgido porque han pasado todas las democracias de América en la lucha por la conquista definitiva de las libertades públicas.

Hasta ayer no más, federales y rebeldes mejicanos se batían a las puertas de Torreón, en las inmediaciones de Tampico, en las tierras inaccesibles del Estado de Morelos y en las llanuras abrasadas del Oeste. De un lado el elemento tradicionalista representado por Huerta, en defensa de los viejos principios administrativos, que tiene un marcado matiz colonial, y del otro los partidarios de las reformas políticas y económicas, encabezados por Caranza. Alrededor de estos dos grandes núcleos, varios grupos dispersos de combatientes sin orientación bien definida.

La escisión, por consiguiente, entre los mejicanos era profunda. ¿Quién hubiera dicho hace pocos días que tales elementos llegarían a unirse en pocas horas, a agruparse en torno de un mismo pabellón, a fundirse en una misma idea, en un mismo sentimiento y en un solo esfuerzo, habría sido calificado de iluso.

Y, sin embargo, ese milagro acaba de realizarse. Ante la amenaza de la invasión extranjera, los odios entre hermanos se han disipado, las pasiones han enmudecido y enemigos de ayer vivaquean en el mismo campamento.

Y esta es una alta nota del pueblo mejicano, que conviene hacer resaltar en todo lo que ella tiene de significativo, ya que cierto elemento trata de demostrar que la noción de Patria en los países americanos es muy relativa y que debe ser substituída por un vago espíritu internacionalista. Los mejicanos han demostrado en este caso que Méjico, para ellos, es la Patria, grande o chica, próspera o desgraciada y se apresuran a defenderla.

Escritores mejicanos señalaban el peligro y pedían al gobierno y al pueblo moderación y cordura; gobierno y pueblo, o no temían o no creyeron en el peligro del norte, hasta que ha llegado a sus puertas.

Cuales serán los resultados del conflicto, sería temerario aventurarlo.

Los mejicanos, al defender su territorio, se muestran dignos de los fundadores de la nacionalidad.

La ambición imperialista de los Estados Unidos, está ahora a punto de sufrir una modificación; ella es la conducta unánime que va a seguir la América latina.

La Argentina, el Brasil y Chile, han ofrecido su mediación en la actual contienda, y parece que el gobierno del general Huerta ha aceptado.

No ha podido ser más feliz la iniciativa de las potencias sudamericanas con cuya acción dan una hermosa nota de hermandad al mundo civilizado, formando de paso el primer jalón de solidaridad sudamericana que contribuirá a alejar el egoísta monroísmo que representa un constante fantasma peligroso para la tranquilidad y progreso de la América latina.

## LA INFLUENCIA BASKONGADA

Ya que todo el mundo tiene hoy fija su atención en la república de Méjico, creemos oportuno esbozar unas líneas para dar a conocer la influencia de la raza euskara en aquél país.

Su primer emperador, Iturbide, llegó al poder bajo las bases del convenio de Iguala, y después de dominar las dos revoluciones de Hidalgo y Morelos. Destronado Iturbide por el general Santa Ana asumieron en diversas épocas la presidencia del gobierno provisional, D. José Mariano de Michelena, D. Manuel de Bárcena, D. Guadalupe Victoria y D. Pedro Vélez. Entre los miembros que formaron estas juntas había también varios de abolengo euskaldun. Después, cuando se instituyó el régimen republicano, fueron presidentes el general Muzquiz (año 1832); el general D. Miguel Barragán, fallecido en el ejercicio del poder; D. Javier Echeburría (del año 1836 al 41); el general Mariano P. Arrillaga, bajo cuya presidencia se inició la guerra con los Estados Unidos; el general D. Pedro Farías, durante los acontecimientos con Norte América; el general Félix Zuluaga (durante dos períodos harto revolucionarios). En tiempo de la dominación francesa se nombró una regencia que fué presidida alternativamente por D. Nepomuceno Almonte y don Juan Bautista Ormaechea.

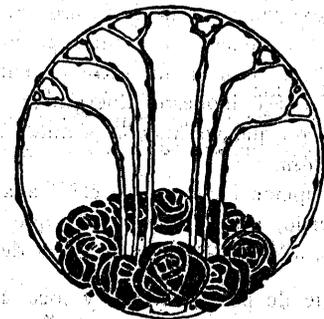
En otro orden de cosas figuran eminentes cirujanos como Urrutia, Villarreal, Liceaga, etc.

El licenciado Jesús Urueta, es un orador notabilísimo, académico por excelencia, se le conceptúa como el príncipe de la palabra.

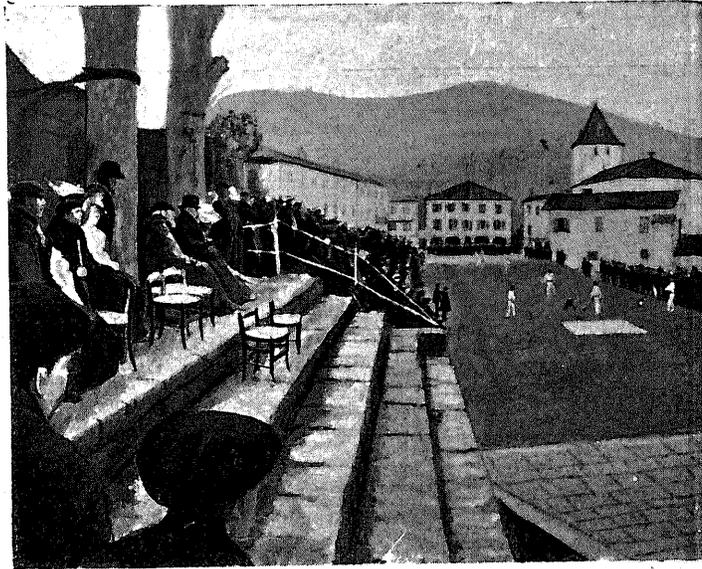
Como literatos y poetas podríamos citar a muchos, pero descuellan entre ellos Manuel Acuña y Luis G. Urbina.

Y de los músicos ¿quién no recuerda á Elorduy, por sus magistrales composiciones, llenas de vigoroso encanto.

Podríamos extender estas notas, consignando figuras descollantes en todas las manifestaciones del saber, en la industria y el comercio; lo mismo que en la América del Sur, los baskos ocupan un lugar prominente, lo que prueba indudablemente las cualidades de nuestra raza, si se tiene en cuenta comparativamente la extensión del territorio euskaro y su población con otras inmensas naciones.



## CUADROS EUSKAROS

Un Domingo  
en el País Basko(Traducido por  
ANDREA MOCH)

El viento Sur soplaba toda la noche y golpeaba fuertemente *Hostolapia*, la morada del padre Errekalt. El viejo basko había dormido mal.

No obstante, conocía muy bien los caprichos de ese viento salvaje, que, a semejanza del Océano, llega por series de olas, se calma y reanuda sus rudos asaltos.

La madre Errekalt, que a las diez lustraba todavía sus pisos y artefactos metálicos, se extraña de oír a su hombre moverse así; ordinariamente nada turbaba su sueño: ni el mugir de las vacas en el establo, ni los ladridos interminables del perro, ni la huída desatinada de las tejas del gran techo.

—Verdá, dice la mujer en un momento que calma el viento.

*Fit sik jit, sik; (nada, nada, no te inquietes).*

La mujer da el último repaso a la arca antigua, apaga la vela y se acuesta.

Errekalt se levantó tarde; sin embargo, cada mañana, antes de que la luz haya aparecido detrás de las montañas, estaba en su heredad; pero hoy era domingo y había dormido muy mal. Su primer movimiento fué ir a la ventana; el viento sur soplaba siempre y el maizal aparecía reclinado hacia un lado.

—Si el viento sigue, ya irá bien, pensó; y empezó a vestirse.

Era el día de acicalarse, y se vistió con uno de esos trajes de color indefinido, de los que los baskos se suelen mandar hacer, no se sabe dónde, que parecen tan viejos como su raza; son sin embargo vestidos nuevos y bien cuidados. Su mujer entró aportándole los botines domingueros, su cuello, su corbata y un pañuelo bien doblado.

—¿Qué tienes pues hoy, Pierres?—no puedes quedarte en un sitio, le dijo, al atarle su cuello. El hombre, los brazos caídos y la cabeza en el aire, de mal humor por el cuello que le comprimía, no contestó al principio.

—Apostaría que has perdido el dinero al mus, anoche, en casa del vecino.

—Errekalt, se decidió a hablar. Crees mujer que el viento va a continuar. ¡Martín tiene un terrible partido esta tarde después de visperas!

—En la plaza; preguntóte la mujer. El no contestó y siguió su idea.

—Debe jugar en esta forma; él a la izquierda, con Landereche, el hijo del notario a la derecha, y Pascual de Perería, en el fondo, con tres de Ezpelta que juegan muy a menudo. Bonito partido. ¡Con tal que el viento siga hasta la noche!

—Yo quisiera que la lluvia venga a arreglarlo todo, dijo la madre, con vuestra *pilota* vais a acarrearos la muerte. Mira Echeberri, el pobre, esa *pilota* que por poco le mataba; y Curtade, el resfrío que se ha pescado!

—A ese, seguro que no le tendremos largo tiempo en la plaza; es un gazzón que no sabe *restar* la pelota, dijo Martín, que acababa de entrar.

—No tiene maña, es muy mediano jugador, y los dos hombres salieron para ir a misa, marmajeando contra las mujeres que no entienden nada del juego.

Pierres y Martín de Hostolapia, padre e hijo, se dirigían hacia la iglesia.

Los dos iban en silencio, hablando poco y parándose de vez en cuando para enderezar un maíz, recoger una teja o mirar al cielo.

—¿Crees que el viento va a seguir?—dijo de repente Pierres.

—No sé, contestó Martín, si el viento no cede, no lloverá hasta la noche, y prosiguieron su camino.

El viento del Sur, es un viento extraño, que en ciertas comarcas, los baskos le llaman *sorgina* (el brujo), y que empieza a soplar hacia fines de Septiembre. Ese mago encanta entonces al país; recorre los valles, llevando tras sí un cortejo de hojas muertas; vá al encuentro de las rompientes y juega en su cabellera; dibuja en el cielo nubes de formas fantásticas; merced a su influencia todo se hace nítido, claro y luminoso; se perciben de repente en las colinas caras que se ignoraban; las montañas de un azul oscuro parecen aproximarse a los pueblos; álitos calientes atraviesan la landa. Pero el reino del *sorgin* dura solo dos meses. Es evidente que sopla en otras épocas del año; pero hay un proverbio basko que dice: "goiz ego churi, arratze euri"; (cuando el viento Sur sopla en una mañana, de noche lluvia segura). Por esto, Pierres Errekalt, no se encontraba tranquilo. ¿El viento oeste, que velaba detrás del Jaizkibel, se lanzaría sobre su compadre y le ahogaría entre la bruma y la borrasca? ¡Bah!, ya

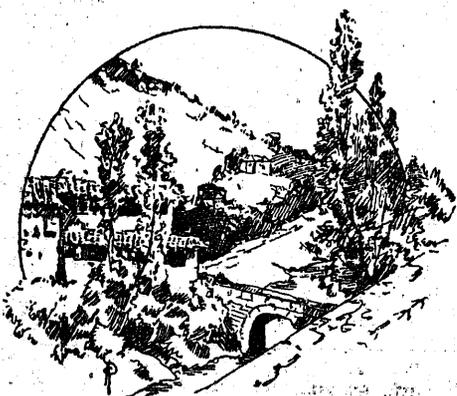


veremos, de todos modos, Martín, trata de jugar bien. He apostado mucho en tu favor y no quisiera perder. Y los dos hombres subieron a las galerías, de las que salían formidables clamoreos. Treparon el banco de madera persignándose, desplegando su pañuelo y tendiéndolo en el suelo, murmuraron un corto rezo. Sentáronse después y ligeramente vueltos hacia el altar, se pusieron a cantar con todas sus fuerzas, sosteniendo la cabeza entre sus manos y agitando una de sus piernas en un movimiento convulsivo. La voz de esos hombres es tan ruda como su fé es robusta.

Ese Pierres Errekalt, había sido el más famoso jugador a largo y a mano limpia. Un día en Sara, al querer restar una pelota de su contrario, casi se retorció el brazo; desde entonces no jugaba más. Sin embargo, de vez en cuando, entreteniase en pelotear antes de los partidos, sin moverse apenas, divirtiéndose en chasquear a los jóvenes jugadores que no atinaban a emplazarse; su manera de esperar la pelota, de alcanzarla y de dirigirla revelaba al hábil pelotari de otros tiempos. Hacía la felicidad de los "almuerzos de adoración": el clero basko, es efectivamente muy conoecedor; pero no quiere oír hablar del guante grande; para él, no hay más que el juego a la antigua usanza, el guante de cuero corto. Era ese Pierres, según contaba un viejo profesor de Larressore, que, con un guante de cuero, había restado encima de la fonda de Sara una pelota que le enviara con fuerza el famoso Larronde: ¡qué vista, qué puño, qué brazo! Y según afirmaba un vicario de Hasparren, Gaskoenia, le vió jugar en su infancia: y le predijo un gran porvenir. Martín había heredado indudablemente la destreza de su padre, pero ya no era el mismo juego. El padre Errekalt, jugaba a mano limpia en cancha abierta. Era un zaguero de verdad, seguro, sufrido, restando fijamente a los delanteros. Martín, era un jugador de trinquete, de un saque terrible, no tanto por su fuerza como por el efecto dado a la pelota; nadie mejor que él defendía la red y golpe de tambour no tenía secretos para él. Por eso no se encontraba muy a gusto en los frontones al aire libre; olvidaba a menudo la ausencia de los muros del costado y hacia "falta"; pero su mismo saque era muy duro de relevar; su velocidad era muy conocida y merced a su energía vencía a jugadores más fuertes que él.

Christian d'Elbée

(Continuará).



## UN POETA

*Oxobi*, poeta basko, ha publicado sus cantos de alegría y tristeza: "Boz-Boz-oiha! ;Deiadar! ;Nigar! ;"

En las sesenta páginas que forma el libro, se sienten las composiciones de *Oxobi*, cuyos títulos son evocadores. Es primero la tierra amada. "Eskual-erria". La aurora en el país basko inicia la serie y sigue "mendi-mendian", en las cumbres de éstas montañas que "por la mañana hacen sombra y al anochecer son vecinas de los astros". Respetará los altos de Altabiskar é Ibañeta y recordará que estos montes detuvieron a Rolando. En fin, en una reseña pintoresca de los poetas favoritos de su región euskara, *Oxobi* los presenta inspirados por la montaña: Otchalde, Zalduby, Erramouspe, Dibarrart, etc., y escucha desde las alturas "lo que dice el eco del Pirineo". Cuando ha descendido al valle, en Itsasou, sin duda, canta "los manzanos en flor" y saltando la barrera de algún lindo jardín, contempla los capullos de rosa". El país le subyuga pero ciertos lugares le emocionan más como parecen indicarlo los dos sonetos sobre "Cambo en una noche de otoño" y sus estrofas a "Ustaritz".

Luego, es la voz de los seres: el himno al labrador, tipo de verdadero eskualduna a quien el mirage engañador de la ciudad no ha podido arrancar del ambiente rudo pero sano, pero vivificante, de su buena tierra, de su "grande amiga"; la evocación de "Ama", palabra dulce como una caricia, y de los niños, cuadros conmovedores y delicados. Hablan del hogar basko cuyo fuego si dá calor, difunde también alegría, y a su alrededor, se oyen algunas severas sentencias y constantes anécdotas joviales. *Oxobi*, lo sabe y cuenta una porción de peripecias llenas de sentido y de malicia y se presenta satírico con verbosidad y vida.

Hay un grupo de trabajos inspirados por el amor profundo, por el fervor del poeta a las tradiciones y la lengua euskara. Esta variedad de tono, tan sensible, y de que éstas líneas no pueden dar idea, no es el menor mérito de *Oxobi*. Señalaremos en esta serie: "Zazpiak bat"; el "saludo a los baskos de América" y "¡hablemos basko!"

Saludemos en *Oxobi* al intérprete fiel del alma baska; sus versos son versos cristianos y ahí están "eskualdun fededun" y "el canto del hierro" donde vibra esa alma.

Otros han dicho o dirán los méritos del lenguaje de *Oxobi*, la elegancia de sus ritmos, la riqueza de sus rimas, la feliz selección de sus medidas. ¡La entrada al jardincito de *Oxobi* está prohibida a los profanos quienes deberán contentarse con una rápida mirada que lancen desde el camino por encima de la empalizada; el perfume de las flores que allí se encierran, les llegará debilitado!... Pero nos parece que esa mirada, por furtiva y superficial que sea, nos trae la revelación o, por lo menos, la confirmación de un hecho del que no puede uno menos de congratularse: se trabaja el baskuenze, fórmula que prefiero a esta otra: el basko está "de moda" y que es el reverso de la medalla. En efecto, que se sepa bien; 1.º el buen trabajo basko no se hará más que por baskos, 2.º el excelente trabajo basko no deberá ser hecho más que en basko.

La labor de *Oxobi*, a más de cumplir estos requisitos, es sentida, inspirada y rebosa fé baska. *Oxobi* es joven y es ya un poeta. Aurrera, *Oxobi*.



## EL CANTO DE LA MONTAÑA

.....  
Marichu queda en la montaña cantando cánticos euskaros; suaves como el cursar de los ríos; melancólicos como la soledad de nuestros valles, y de grandiosidad admirable como sus mares y sus montañas.

.....  
El campo vá quedándose en tinieblas; los débiles rayos del sol colocan, las crestas de los mntes, con resplandores como de fuego mortecino; las sombras se apoderan poco á poco del paisaje basko, y el reposo, la soledad, el murmullo suave y lento de las aguas, el ambiente saturado de saludable oxígeno, el lento balancear de las hojas mecidas por agradable brisa, todo ello en armónico concierto aparece en la montaña baska.

.....  
Me acerco poquito á poco y escucho que su voz, de un timbre fino y delicado despide á los aires un cántico euskaros; *Marichu* canta un *Zortziko*, con una gracia de inocencia singular.

**Adrián de Loyarte**

# BOGA, BOGA

## CANTO BASKO

ARREGLADO PARA PIANO POR J. MARTINEZ VILLAR

Introduccion.

PIANO.

M.D.  
M.I.  
ff  
pp  
ff

Detailed description: This block contains the piano introduction. It features two staves, treble and bass clef, in a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The music is marked 'PIANO.' and includes dynamic markings of *ff* (fortissimo) and *pp* (pianissimo). There are also markings for 'M.D.' and 'M.I.' with a '3' indicating a triplet. The introduction consists of several measures of chords and moving lines.

Moderato.

p

Bo - ga Bo - ga Ma - ri - ñe - la juan mar  
Ma ri ñe la

Detailed description: This block contains the first vocal line, marked 'Moderato.' and 'p' (piano). It features a single treble clef staff with lyrics underneath. The lyrics are 'Bo - ga Bo - ga Ma - ri - ñe - la juan mar' and 'Ma ri ñe la'. The music is in a key signature of one sharp and common time. There are some triplets and a '4' marking in the bass line.

do - gu u - rru - ti - ra bal - di - e - ta - ra ba lu - di -  
u - rru - ti - ra

Detailed description: This block contains the second vocal line. It features a single treble clef staff with lyrics underneath. The lyrics are 'do - gu u - rru - ti - ra bal - di - e - ta - ra ba lu - di -' and 'u - rru - ti - ra'. The music is in a key signature of one sharp and common time. There are triplets and a '4' marking in the bass line.

First system of a musical score. It features a treble and bass staff with a grand staff bracket. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The music is in common time (C). The lyrics are: "e - ta - - ra Bo - ga Bo - ga Ma - ri - ñe - la". The name "Juanbizar" is written in the upper right. The bass staff has the lyrics "Ma ri ñe la" below it. Dynamics include a piano (*p*) marking.

Second system of the musical score. It continues with the same notation. The lyrics are: "do - gu u - rru ti - ra ba In - di e - ta - ra ba In - di -". The bass staff has the lyrics "u - rru ti - ra" below it. Dynamics include a forte (*f*) and piano (*p*) marking.

Third system of the musical score. The lyrics are: "e - ta - - ra Es det niki - ku si - ko zu -". The bass staff has the lyrics "e - ta - - ra" below it. A piano (*p*) dynamic marking is present.

Fourth system of the musical score. The lyrics are: "f - re playa e - de rra A - gur On - da - rro a - ko Y -". The bass staff has the lyrics "playa e - derra" below it. Dynamics include a forte (*f*) and pianissimo (*pp*) marking.

- cha - sobas - te - rra Es det niki - ku si - ko zu -

f - re playa e - de - rra A - gur On - da - rro a - ko Y -

playa e - de - rra

- cha - sobas - te - rra A - gur On - da - rro a - ko Y -

- cha - sobas - te - rra Mari - ñe - la, Boga! Mari - ñe - la - - - - - seco.

Ma - ri - ñe - la

## LECCIONES PARA UNA GRAMÁTICA BASKONGADA

### IX

1°. La necesidad de todo orden se expresa en baskuenze colocando *biar* entre el nombre verbal y el auxiliar; ejemplo, *mutilla ona izan biar da* (el muchacho debe ser bueno).

2°. Los nombres de lugar en donde se forman añadiendo *n* al nombre de lugar; y los de lugar á donde con la terminación *ra*; *etxe* (casa), *etxean* (en casa) y *etxera* (á la casa).

3°. Los nombres, de lugar de donde se euzkerizan subfijando la partícula *tik* al nombre; *mendi* (monte), *menditik* (de la montaña).

4°. Los nombres que designan dirección hacia un lugar se forman con la terminación *ontz*, *rontz*; *ni nua Euskadirontz* (me voy hacia Euzkadi).

5°. Las palabras que denotan dirección á un lugar fijo y determinado se euzkerizan con la terminación *ra*; *Euskadira nua* (me voy á Euzkadi).

6°. Las palabras que indican lugar hasta donde euzkerizan colocando tras el lugar el subfijo *raño*, *raño*, *ño*; *ni nua Euskadiraño* (me voy hasta Euzkadi).

### CONJUGACIÓN DEL VERBO IBILLI

#### resente de subjuntivo

Ibilli nadin. . . . .	Que yo ande
Ibilli zadin. . . . .	Que V. ande
Ibilli dadin. . . . .	Que él ande
Ibilli gadin. . . . .	Que N. andemos
Ibilli zaditen. . . . .	Que Vs. anden
Ibilli daditen. . . . .	Que ellos anden

#### Potencial presente

Ibilli nadike. . . . .	Yo puedo andar
Ibilli zadike. . . . .	V. puede andar
Ibilli dadike. . . . .	El puede andar
Ibilli gadike. . . . .	N. podemos andar
Ibilli zaditeke. . . . .	Vs. pueden andar
Ibilli daditeke. . . . .	Ellos pueden andar

#### Suposi vo potencial presente

Ibilli al ba-nadi. . . . .	Si yo puedo andar
Ibilli al ba-zadi. . . . .	Si V. puede andar
Ibilli al ba-dadi. . . . .	Si él puede andar
Ibilli al ba-gadi. . . . .	Si N. podemos andar
Ibilli al ba-zadite. . . . .	Si Vs. pueden andar
Ibilli al ba-dadite. . . . .	Si ellos pueden andar

Nota.—Como *ibilli* se conjugan todos los verbos transtivos.

### VOCABULARIO

Aberri. . . . .	Patria
Aitor. . . . .	Padre de baskos
Alde. . . . .	Lado
Aldeko. . . . .	Lo del lado
An. . . . .	Allí
Antxe. . . . .	Allí mismo
Asaba. . . . .	Antepasado
Au. . . . .	Este
Auk. . . . .	Estos
Auxe. . . . .	Este mismo
Batzarr. . . . .	Junta
Bearzale. . . . .	Trabajador
Bezela. . . . .	Como

Dago. . . . .	Está
Dagode. . . . .	Están
Dator. . . . .	Viene
Egija. . . . .	Verdad
Egon. . . . .	Estar
Emen. . . . .	Aquí
Ementxe. . . . .	Aquí mismo
Erridi. . . . .	Estado
Euzkadi. . . . .	Baskonia
Euzkaldun. . . . .	Poseedor del euzkera
Euzkotar. . . . .	Basko
Ikastun. . . . .	Estudioso
Lenagoko. . . . .	Lo de antes
Nua. . . . .	Voy
Oitura. . . . .	Costumbre
Or. . . . .	Ahí
Ori. . . . .	Ese
Orixe. . . . .	Ese mismo
Orixek. . . . .	Esos mismos
Ortxe. . . . .	Ahí mismo
Ura. . . . .	Aquel
Uraxe. . . . .	Aquel mismo
Zenbat. . . . .	Cuántos
Zur. . . . .	Prudente

### VERSION

Juan biar naiz Euzkadi'ra. Ni jua nadin Euzkadi'ra, eta etorriko naiz ene lengusuakin. Antxe egoten da nere ama; baña nere aita ementxe egoten da; etxean dago mutilla, eta etxera dator ene arreba. Ni erori ñadike eta zu ere erori zadike, eta nu eta zu eta gure aita, eta guzijek erori gadike. Ni nua mendirontz, zu zuaz etxerontz. Semia, etxera; anaja, mendirontz. Euzkalduna, gorontz. Euzkotarra guzijk, gorontz. Etorri al ba-nadi etorriko naiz. Euzkalduna Euzkadira jua bear da. Gure aberri da Euzkadi. Zenbat erridi dagode Euzkadi'n. Euzkadi'n dagode sei erridi. Mendoza'ra; Buenos Aires'era.

### TEMA

Si yo puedo ir, me iré á Buenos Aires; y allí pasaré con mi papá y mamá, y allí mismo estará mi hermanito Fernando. Vendrá contento á mi casa, y es un muchacho bueno, y es un muchacho lindo, trabajador, estudioso y prudente. Los estudiosos, trabajadores y prudentes vienen á Argentina. Muchos hombres se vienen á mi patria. Todos pueden ser buenos, y todos pueden ser malos. Si nosotros podemos llegar hasta Corrientes. Vamos hacia Montevideo. Si V. puede morir, también han muerto otros. Nuestros antepasados murieron, y también moriremos nosotros.

### LECTURA

Euzkaldunen aberrija da Euzkadi, eta euzkalduna egor biar da Euzkadin. Ejida da euzkaldunak batzuketan etortzen dirala Ameriketarontz; baña euzkaldun onak juaten dira Euzkadi'ra. Gu jajo giñan gure aberrijan, eta aberrijan dagode gure etxiak, gure gurasuak, gure lagijk, gure oiturak Euzkadi'n da gode lagi zarrak; eta gure lenagoko euzkaldunak juaten ziran Gerni'kara, eta jartzen ziran arizpian egiteko batzarrak. Gernika'ko aritza Bizkajan dago, orai ori dago. laister ilgo da.

**P. Soloeta.**

Profesor de Euskal-Echea



## EL FUNERAL DE MI TÍO JUAN

Una impresión de la infancia que me causó gran efecto, fué el funeral de mi tío Juan de Aguirre.

Durante mucho tiempo constituyó un misterio el paradero del hermano mayor de mi madre, hasta que se supo que había muerto.

Comprobé, con esa penetración que es frecuente en los chicos, que en mi familia existía cierta reserva al referirse á mi tío Juan; ni mi madre, ni su hermana Ursula, ni mi abuela, querían hablar del desaparecido, y este misterio y esta reserva excitaban mi fantasía.

Nuestra criada la *Iñure*, que era muy supersticiosa, me aseguró que el tío Juan no había muerto.

—¿Pues dónde está?—le pregunté yo.

—Está lejos de aquí.

—¿Y por qué no viene?

—No puede venir.

—Pero ¿por qué?

Al último, y después de grandes recomendaciones para que no dijera nada á mi madre, la *Iñure* me contó que mi tío Juan se había hecho pirata, que le habían llevado á un presidio de Inglaterra, donde estaba preso con cadenas en los pies y unas letras impresas con un hierro candente en la espalda. Por eso, aunque vivía, no podía venir á Lúzaro.

La historia de la *Iñure* me sobreexcitó aún más, y exaltó mi imaginación hasta un grado extremo. De noche me figuraba ver á mi tío en su calabozo, lamentándose, desnudo, con las letras grabadas en la espalda, que se destacaban de un modo terrible.

Por esta época, y para que se fijara más en mí la memoria de mi tío, se celebró su funeral en Lúzaro. Al parecer, mi abuela recibió del cónsul de un pueblo de Irlanda, una carta, participándole que Juan de Aguirre había muerto. ¿Pero era verdad? La *Iñure* aseguró; rotundamente, que no.

\*  
\* \*

Recuerdo muy bien el día del funeral, tan grabado quedó en mi memoria.

Mi madre me despertó al amanecer; ella estaba ya vestida de negro, yo me vestí rápidamente y salimos los dos al camino con la *Iñure*.

Era una mañana de otoño; el pueblo comenzaba á desperezarse, las brumas iban subiendo por el monte Izarra y del puerto salía, despacio, una goleta.

Llegamos á Aguirreche; estuvimos un momento, y después, mi abuela, la tía Ursula y mi madre, vestidas con mantos de luto, y yo con la *Iñure*, nos dirigimos á la iglesia.

La alta nave se encontraba oscura y desierta; en medio, delante del altar mayor, la cerera y el sacristán iban vistiendo de negro un catafalco mortuorio; en el suelo se entreveían una porción de objetos, trozos de madera, en donde se arrollan las cerillas amarillentas, y cestas con paños negros.

Mi abuela, mi madre y mi tía se reunieron con la cerera y las cuatro anduvieron de un lado á otro, disponiendo una porción de cosas.

La *Iñure* quería que me sentara en uno de los bancos próximos al túmulo, donde tenían que colocarse los parientes á presidir el duelo; pero á mí me daba miedo estar allí solo.

Anduve detrás de mi madre, cogido á su falda sin dejarla hacer nada, hasta que vino el viejo Irizar,

con su traje negro y su sombrero de copa, y me tuve que sentar junto á él en el banco del centro.

Poco á poco fueron entrando mujeres vestidas de luto, que se arrodillaban, extendían paños negros en el suelo, desarrollaban la cerilla amarillenta y la encendían.

Los cirios, en el altar mayor, comenzaron á arder, y á su luz resplandeció todo el retablo churrigüesco, dorado, retorcido, con sus columnas salomónicas y sus racimos de uvas.

Arriba, del crucero de la iglesia, colgaba el barco de vela y se balanceaba suavemente, como si fuera navegando hacia los esplendores de oro que brillaban en el altar mayor.

Comenzó á sonar una campana; la gente fué afluendo, primero poco á poco, luego de golpe; los dos bancos destinados á los parientes y amigos se llenaron, y comenzó la misa.

Yo estaba asustado; ya sabía que en el túmulo no había nadie; pero me parecía que allí dentro debía de estar agazapado el tío Juan con sus cadenas y sus letras ignominiosas en la espalda.

De cuando en cuando sonaba el órgano, y su voz armoniosa se levantaba hasta la alta bóveda. Yo miraba por todas partes, á pesar de que el viejo Irizar me exhortaba á que estuviera con más devoción.

¡Qué fervor el de aquellas mujeres! Arrodilladas sobre sus paños negros rezaban con toda su alma. Eran algunas viudas de capitanes y de pilotos, y al recordar el hombre perdido en el mar, sollozaban.

Después de la misa, el cura se volvió hacia los fieles y rezó por el muerto y por todos los sepultados en el Océano.

Entonces los sollozos aumentaron.

Luego, el cura se acercó al catafalco á rezar sus responsos y lo roció varias veces con agua bendita.

Yo me encontraba amilanado. Al salir de la iglesia, el sol pálido iluminaba el atrio. Irizar y yo nos quedamos á la puerta. Todas las mujeres, con sus capuchones negros, cruzaron por delante de nosotros, en procesión, hacia casa de la abuela, y tras ellas fueron saliendo los señores, con su sombrero de copa, y los marineros y la gente pescadora, con los trajes de paño y las manos metidas en los bolsillos del pantalón.

Por la noche, la *Iñure* me aseguró de nuevo que mi tío Juan no había muerto. Yo le tenía que ver, tarde ó temprano.

Su convencimiento se me comunicó. Estaba persuadido de que un día vería á un señor con el aspecto de marino de los libros de mi tía Ursula, con patillas, botas altas, levitón y sombrero de hule con cintas colgantes. Hablaría con aquel señor y resultaría mi tío Juan.

Durante mucho tiempo, el misterio de Juan de Aguirre inquietó mi espíritu, y con este misterio relacionaba aquel funeral en la iglesia, con las nubes de incienso en el aire y el barco de vela colgado del crucero como si fuera navegando hacia los fuegos de oro del altar mayor...

Una impresión semejante de misterio me producían las fiestas de Navidad. En estos días, el aire, la luz, las cosas, todo me parecía distinto.

Había la tradición, en Aguirreche, de armar un gran nacimiento en un cuarto del piso bajo. Una vieja medio loca, la *Curriquit*, vestida con una falda de flores y una toca blanca, era la encargada de expli-

car lo que pasaba en Belén. Llevaba una varita en la mano para mostrar las figuras, y una pandereta para acompañarse cuando cantaba villancicos. Tenía dos ó tres tonadillas monótonas y unos cuantos versos monorrimos. Entre las figuritas del nacimiento había una mujer desastrada, que sin duda era la bafona. Recuerdo la canción que le dirigía la *Curriqui*. Era así:

*Orra Mari Domingui  
Begüira orri  
Gurequin naidubela  
Belena etorri.*

(Ahí está Mari Domingui. ¡Miradla qué facha! Quiere venir con nosotros á Belén).  
Y la *Curriqui* seguía:

*Gurequin naibadesu  
Belena etorri  
Atera bearco desu  
Gona zar hori.*

(Si quieres venir con nosotros á Belén, tendrás que quitarte esa falda vieja.)

El público de pescadores y de chicos celebraba estos detalles naturalistas.

La *Curriqui* volvía el día de Reyes á su escenario de Aguirreche con una capa blanca y una corona de latón, á cantar otras canciones.

Este día, algunos pastores del monte bajaban á las casas y entonaban villancicos con voces agudas y roncadas, acompañándose de panderos y de zambombas.

Si el ama de la casa les daba algunos cuartos, decían en el villancico que se parecía á la Virgen; en cambio, si no les daba nada, le acusaban de ser una vieja bruja.

**Pío Baroja**

## ARRATOYAK ETA KATUBA

Arratoyak ez dira  
beñere zikiñak  
arkak churi garbiyak,  
izatzak urdiñak,  
muturrak dirudite  
moldian egiñak,  
ortza bat falta gabe  
guzizka berdiñak.

Beñ ikusi nituen,  
baziran amabi,  
ishilkako kontubak  
kontatzen alkarri  
zutarrañan ezanaz  
batek beztiari:  
¡Jaunak! kondiziyobat  
biardegu jarri.

Orra nik chinch-  
(rriya  
onera ekarri  
zeren bere soñuba  
degu salbagarri,  
ezan zeñek nai diyon  
lepotikan jarri  
guri zarpa bota nai  
digun katuborri.

**Luis Latierro**

## Orillas del Cantábrico

Aparté de la grandeza que ofrece el Cantábrico, los días que se presenta embravecido, que bien podrían llamarse días trágicos, pues sus rugidos, sobre todo las noches de invierno, son fantásticas é imponentes, ofrecen sus orillas unos aspectos tan variados y pintorescos que á cada paso vé el turista rincones de incomparable belleza.

A pocos pasos se encuentran los pueblecillos alegres y aireados que brindan á la vida, cada uno con sus costumbres especiales y con su carácter típico, alegres notas.

En pocas partes se encuentra una naturaleza tan variada y atrayente.





## NOTAS LOCALES

### "Euskal Echea"

La comisión directiva de esta institución ha dirigido una invitación a sus asociados para la función religiosa reglamentaria que a la memoria de los socios y bienhechores de la institución fallecidos durante el año se celebrará en la iglesia de San Juan, el domingo 3 de Mayo próximo, a las 10 a. m. y en los institutos de Llavallol el domingo 10 a las 9 a. m.

### Laurak-Bat

Para el dos de Mayo ha invitado nuevamente la Comisión Directiva de la Sociedad Laurak-Bat, á asamblea extraordinaria, con la orden del día de la convocatoria anterior.

### "Hermanas". . .

Acaba de aparecer una nueva novela con el título de estas líneas, cuyo autor se oculta modestamente bajo el pseudónimo de Rob.

No la hemos hojeado ligeramente como con frecuencia ocurre en las redacciones de los periódicos, para formular una simple nota biográfica. La lectura de sus primeras páginas, nos despertaron la más viva curiosidad y no cerramos el libro hasta terminarlo.

Su estilo sencillo y la acertada correlación del asunto, tienen la virtud de interesar desde los primeros capítulos.

Al lector puritano, tal vez le parezca el lenguaje de cierto acentuado-realismo; pero seguramente modificará su opinión al llegar al fin moral de la obra.

"Hermanas..." encierra escenas, impresionantes unas, y pasionales otras, que su autor con espíritu de psicólogo sagaz ha sabido revestirlas de un colorido de perfecta naturalidad. Son cuadros que ante el lector desfilan con nítida claridad y que complementan la trama que se desarrolla en el curso de la obra.

La pintura que de la calle Florida hace Rob, tiene unos toques de un acierto finísimo, que revela al hombre de mundo y que la experiencia le ha enseñado a analizar con discreta sutilidad.

Estamos persuadidos que "Hermanas..." obtendrá un lisonjero éxito de librería, y que si su autor persevera, presentándonos nuevas obras, será el verdadero novelista argentino, a cuyo título se ha hecho acreedor con la obra que acabamos de leer.

### Cambio de firma

Ha sido disuelta la firma que giraba en Olascoaga (F. C. O.) bajo el rubro de A. Unzalo, habiéndose hecho cargo del activo y pasivo una nueva sociedad colectiva, entre los señores Agustín Unzalo, Rodolfo Baldor y Cirilo Barrenechea, la que girará bajo el rubro de: Unzalo, Baldor y Cia., para continuar los negocios de la extinguida firma.

### Enlace

En Pergamino se ha efectuado el enlace de la señorita María M. Sorhuet con el señor Gregorio P. Idigoras.

### Fallecimientos

—En Roldán (Santa Fe) ha fallecido el antiguo

vecino D. Fernando Caracotche, en cuyo punto residía hace 50 años.

### Pasajeros

—Han llegado de Europa: Matilde Goñi, Eva Goñi y Modesta Goñi.

## LOS BASKOS EN EL URUGUAY

### Adquisición de un terreno

La comisión de damas de la sociedad Euskal Erría, de Montevideo, ha iniciado una subscripción, con el propósito de adquirir un terreno para la construcción de la casa de reposo para ancianos y huerfanitos, por el estilo de la Euskal-Echea de Llavallol.

La distinguida señora Manuela I. de Inciarte, presidenta de la comisión citada, patrocina una de las listas, cuyo favorable resultado es más que seguro.

### En la Villa de la Unión

Celebróse, en medio de la mayor animación la romería familiar organizada por el subcomité Femenino de Villa Unión que preside la señora María Jáuregui de Martínez.

Hubo discursos entusiastas y los chistularis ejecutaron el "Gernikako-Arbola" y "Agur Euskal Erria", acompañados por el coro infantil de los baskitos de Villa de la Unión.

Al entusiasta euskaldun D. Ceferino Sánchez Urkía, correspondió en gran parte la acertada organización de la fiesta.

Concurrieron las familias de:

Inciarte, Martínez Jáuregui, Apesteguy, Leoniz, Sánchez Urkía, Frantchez Ramos, Schinga, San Vicente, Frechou, Mendizabal, Zalacain, Irigoyen, Rethen, Goñi, Iturburu, Gascue Raisgnier, Mellado Guerra, Larrainzar, Cohas, Gascue, Gortari, Olivera, Aguerre, Arizeta Erazun, Gurruchaga, Berro, Bastarrica, Berzais, Sarazola, Rethen Rateguy, Aristeguy, Etchebest, Zubizarreta Garayalde, Urrutia, Haramendi, Harriet, Iztuela, Eizmendi, Aguirrezabal, Alcain, Fernández, Ferrea.

Esa sola lista, dá idea de lo selecta y numerosa que era la concurrencia.

### Festival euskaro

Para el 26 del actual dispuso el Centro Euskaro Español de Montevideo la celebración de un festival euskaro y paseo campestre en la sociedad La Criolla, para el que han sido contratados los dulzaineros Barrenechea, Onraita y Zorrondégui.

El programa fué confeccionado en el siguiente orden:

A las 6 recibimiento de los dulzaineros en el muelle "A", acompañándolos hasta el local social.

A las 9.30 saldrá el expreso para La Criolla de la calle Cerrito esquina Juan Carlos Gómez.

A las 11 almuerzo euskaro-criollo.

A las 13 tendrán lugar interesantes juegos baskos.

A las 14 recepción de familias.

A las 15 se cantará por los socios el himno basko Gernikako Arbola que será dirigido por el notable profesor Múgica.

A las 15.30 aurresku oficial, seguido de varios bailes tradicionales.

A las 16 lunch para las damas y niñas.

A las 19 clausura de la fiesta.